

P. 100.

Excluido del  
préstamo



A  
La Biblioteca de la Escuela  
de Arquitectura de Madrid.

Antonio Sánchez  
9/8





Sección de Edificación y Urbanismo  
BIBLIOTECA DE ARQUITECTURA  
C/PIZARRAS, 41  
28002 MADRID

# DOMUS AUREA

## Diálogos en la casa de Virgilio

UNIVERSIDAD POLITECNICA DE MADRID	
E. T. S. ARQUITECTURA	
BIBLIOTECA	
Nº Rº ENTRADA	64.522
Nº DOCUMENTO	357026
Nº EJEMPLAR	382877
SIGNATURA	45.522



COLECCIÓN:  

---

**Metrópoli**  
Los espacios de la  
arquitectura

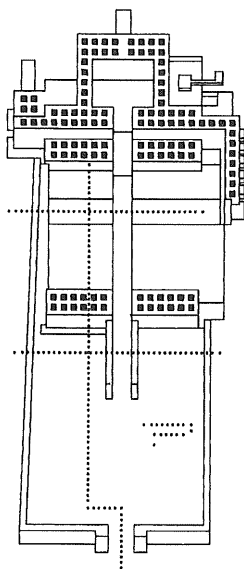
Colección dirigida por Antonio Fernández Alba  
y Roberto Fernández

- 1.—FERNÁNDEZ ALBA, Antonio. *Esplendor y Fragmento. Escritos sobre la ciudad y arquitectura europea (1945-1995)*.
- 2.—FERNÁNDEZ, Roberto. *El laboratorio americano. Arquitectura, Geocultura y Regionalismo*.
- 3.—FERNÁNDEZ ALBA, Antonio. *Domus Aurea. Diálogos en la casa de Virgilio*.

ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA

# DOMUS AUREA

Diálogos en la casa de Virgilio



BIBLIOTECA NUEVA

Diseño de cubierta: A. Imbert

© Antonio Fernández Alba, 1998

© Editorial Biblioteca Nueva, S. L., Madrid, 1998  
Almagro, 38 - 28010 Madrid (España)

ISBN: 84-7030-516-6

Depósito Legal: M-1.134-1998

Impreso en Rógar, S. A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

Ninguna parte de esta publicación, incluido diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna, ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

*A los profesores y alumnos  
de la Escuela de Arquitectura de Madrid  
(1959-1996)*







## PRÓLOGO



Antonio Fernández Alba, eminente arquitecto titulado en 1957, Catedrático y Académico de Bellas Artes, acaba de ser nombrado Profesor Emérito de la Escuela de Arquitectura en reconocimiento a su contribución esencial a la renovación de la enseñanza de la arquitectura en los años 60.

El difícil paso de una autarquía intelectual, empeñada en la imposible resurrección de un pasado imperial y glorioso (que, probablemente, nunca existió), al reconocimiento de la existencia de un mundo exterior capaz de producir, desde realidades muy lejanas, obras de arquitectura no tan distantes de nuestras tradiciones, sin necesidad de muletillas políticas, fue posible en el mundo de la arquitectura gracias a un reducido número de personas, entre las que Antonio Fernández Alba jugó un papel sobresaliente.

Por un golpe de fortuna, el despertar de posguerra de la arquitectura española coincidió con un crecimiento demográfico excesivo de estudiantes, acompañado de un reducido número de profesores, pero que permitió, no obstante, la incorporación a la docencia, en las Escuelas de Madrid y Barcelona, de una gran parte de los Arquitectos responsables del cambio.



Dentro ya del reducido grupo que protagonizó el cambio de actitud general, fueron aún menos los que comprendieron que era necesario también un cambio del sistema de enseñanza; este grupo reducido tuvo además la capacidad intelectual y la continuidad de propósito precisa para diseñar y aplicar un proceso didáctico racional para iniciar el aprendizaje de Proyectos.

La Escuela de Madrid debe al profesor Antonio Fernández Alba, en mayor medida que a nadie, no sólo su participación en el impulso renovador, sino el establecimiento del primer programa sistemático de la disciplina de Elementos de Composición Arquitectónica.

Cabe lamentar que no quisiera culminar su importante contribución a la renovación de la Escuela asumiendo la Dirección, en lo que hubiera constituido una salida lógica a la crisis de finales de los 70, deseo compartido por todos los profesores, no todos por desgracia, comprometidos en la regeneración de la Universidad.

Desde entonces, Antonio Fernández Alba acentuó un progresivo alejamiento del ejercicio de responsabilidades, al que tenía sobrado derecho, concentrando su esfuerzo en su personal actividad intelectual de la que es una muestra esta obra que la Escuela de Arquitectura se honra en publicar en conmemoración de su nombramiento como Profesor Emérito, del que la Institución se enorgullece.

RICARDO AROCA HERNÁNDEZ-ROS

Director de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid

Madrid, 15 de diciembre de 1997

## DOMUS AUREA\*

---

\* La casa de Virgilio estaba construida con sillares de una piedra arenisca humedecida por las aguas de las cisternas que abastecían el acueducto de Sumo. De color ocre, blanda y fácil para el trabajo del cantero; seca se torna dura y el óxido de hierro que alberga en su estructura pétrea al ser iluminado por el sol le confiere un color de oro a sus paramentos, sobre todo en el ocaso, de ahí el nombre que le asignaban las gentes de Arcadia a la casa de Virgilio, la Domus Aurea.



El día que le pidieron a Ictino  
narrara una fábula  
en la casa de Virgilio

El filósofo no perdona a Dios, en la afirmación de Hegel, el no estar presente en la creación del mundo.

Tal vez, por esta ausencia en tan magna obra, le sea tan difícil al arquitecto establecer la síntesis en el acto de proyectar la arquitectura entre una solicitud técnica demasiado instrumentalizada y otra, demasiado romántica, atenta sólo a las referencias simbólicas.

En el proyecto de la arquitectura la estructura que resiste no es sólo el fundamento único que predomina en la construcción de la forma, por eso la forma para el espacio representa el límite donde terminan las apariencias, dentro deben quedar las proporciones y su significado revelado. La forma es geografía del lugar y del sitio, mapa abierto que permite la combinatoria de los usos, con valles y montes donde poder entrar y salir a recrearse en las mil imágenes, en las infinitas combinaciones que ofrecen los materiales de su edificación. Materia, forma y construcción configuran esa abstracción que denominamos espacio, lugar donde se habita, sitio donde referir los quehaceres de la existencia y sus contingencias más

próximas, pensamiento difícil, del hombre en su estado natural.

¿La esfera del ser?, preguntaron a Ictino<sup>1</sup> una tarde en la casa de Virgilio<sup>2</sup>.

No asistí a la creación del mundo, parece que respondió Ictino, pero desde que Adán habita en la tierra, he podido comprender que el espacio frente a la forma carece de atributos, sólo reconoce principios lógicos, de aquí la dificultad para estos menesteres. El espacio es una necesidad ontológica, la forma pertenece a los dominios del azar, las buenas o malas formas no tienen leyes, según narraban los geómetras de Babel.

Después de Homero se clausuraron muchas propuestas, motivadas por el derribo de la metafísica-gráfica. Las

---

<sup>1</sup> ICTINO (ICTINUS, IKTINOS). Arquitecto griego de la segunda mitad del siglo v a.C. originario del Elade y alumno de Libón. Trabajó hacia finales del año 454 en las obras del Templo de Zeus, iniciando en Atenas la construcción del Partenón bajo la dirección de Fidias. Interpretó de manera muy personal los rígidos esquemas del orden dórico. Hacia el 430 construye en una pequeña colina de Arcadia el proyecto del Templo de Apolo Epikourios en Basse de Figalia.

<sup>2</sup> PUBLIUS VIRGILIUS MARO. Nacido en Pietole (Mantua) en el 70 a.C. y muerto en Brindisi el 19 a.C. Considerado como uno de los grandes poetas latinos. Su gran pericia literaria para el verso le permitía expresar los matices más diversos desde lo lírico y elegíaco hasta lo épico. Obras como las *Bucólicas* o las *Geórgicas* le consagraron posteriormente como un gran sabio que a través de la poesía trataba de recuperar el regreso a la vida agrícola.

Enterrado cerca de Nápoles en una tumba que lleva la inscripción atribuida al propio Virgilio: «Me engendró Mantua; Calabria me arrebató la vida. Ahora me guarda Nápoles. Canté a los pastores, a los campos y a los Caudillos.»



formas para poder ser entendidas remiten desde entonces a vagos recursos denominados historicismos, generaciones, grupos, movimientos, ismos, tendencias..., carrusel atractivo para hacer del fragmento un nuevo credo, creencias que subyugan la diversidad de la representación del espacio.

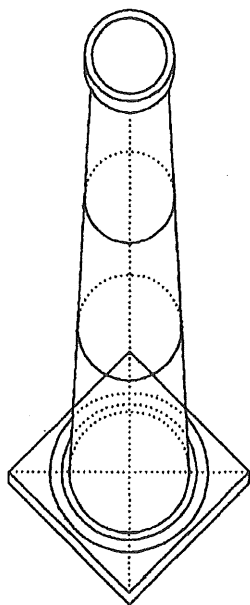
La arquitectura desde aquel lejano día, que formalizó la materia, no ha dejado de manifestarse como una ciencia de soluciones imaginarias, como el territorio de una comarca donde pueda habitar la debilidad de las emociones.

He aquí algunos fragmentos de aquel aleatorio relato.



PRIMERA PARTE

OBJETOS DE VERDAD  
SIMULACROS DE PASIÓN





## VIRGILIO

¿Acaso lo imaginario puede ser lo específico de la arquitectura?

## ICTINO

Sin espacio la arquitectura no existe. Las relaciones entre planta, alzado y sección son complejas, ofrecen entre sí una serie de interrelaciones semejantes a las que se manifiestan entre las partes de un organismo.

El alzado no ofrece más información que la planta. Ésta se manifiesta como una superficie de contacto con el medio natural que es la tierra. La planta asume las contingencias del uso, sus funciones, y los contenidos que ha de albergar el espacio. Es el lugar donde puede leerse de manera más directa la realidad del espacio y sus alusiones ideales. La planta en arquitectura es geometría de múltiples circunstancias.

Tres planos, tres referencias, tres dimensiones. De la interacción de los elementos clásicos, plantas secciones y alzados, nace la configuración de espacio de la arquitectura que se desarrolla en todas las direcciones, norte, sur, este, oeste, interior y exterior. El espacio reducto del acontecer del tiempo.



VIRGILIO

El tiempo es como el acontecer del viento que limpia y traslada toda sustancia. ¿Entonces la lógica interna del espacio, se podría reducir a dos líneas que se cruzan en horizontal y vertical?

ICTINO

Horizontal y vertical son dos de las motivaciones para poder descubrir la armonía del espacio. Su lógica interna es producto de una serie de infinitas combinaciones, siendo la forma síntesis de los contenidos de cada civilización. Por eso definir un espacio en sus dimensiones esenciales representa organizar un sistema constructivo y proyectar un acto solidario del construir.

VIRGILIO

Lo informe y lo conformado de la forma, se ha entendido siempre como un acontecer desde la mirada interior hacia las cosas.

ICTINO

La originalidad de la forma surge allí donde se pueden atender las demandas de una reflexión interior. De ahí la dificultad de encontrar la forma primaria del espacio.

VIRGILIO

¿Entonces lo elemental de una forma surge de una

razón geométrica para justificar su construcción *ad infinitum*?

ICTINO

El deseo de expresar la obra bien hecha parte de la necesidad de trascender en la lucha contra la muerte, todos los hombres anhelamos la inmortalidad, de aquí que la industria y la construcción bajo el dominio exclusivo de la máquina, no dejan de ser un profundo equívoco y una peligrosa ceremonia.

La razón geométrica se ha caracterizado por ser una forma lógica del pensamiento, una generalización abstracta, en la que subyace un principio de economía productiva solidaria de todo el proceso constructivo del artefacto.

VIRGILIO

¿Pero cómo enseñar desde la lógica del pensamiento a proyectar la arquitectura?

ICTINO

Siempre que se enseña algo a un niño —refiere una sentencia popular— se impide que lo invente.

El arquitecto debe inventar por sí mismo, como el niño, mediante el contacto con espacios reales, no sólo con imágenes. Los objetos reales son necesarios en todo proceso educativo, mirar no es suficiente, porque las miradas que se suscitan sobre los propios

objetos son actitudes de contemplación o visualización, pero no actos de vida. ¿Aprender de los espacios prefabricados o aprender a inventar?, he aquí el dilema de la enseñanza de todos los tiempos, aún no resuelto.

#### VIRGILIO

En Arcadia cuando cae la tarde y la noche se hace luz, los espacios se transforman en imágenes virtuales, en utopías de dicha y belleza.

#### ICTINO

Sin duda, responden a la visión encantadora del espacio. Los avatares simbolistas se presentan como una alternativa a los agostados presupuestos románticos. Imágenes para construir un espacio que se manifieste como un renacimiento prehistórico. Se trata, tal vez, de romper con la tradición más primitiva que la misma antigüedad, indagando un principio que oponga a las verdades convenidas, una verdad trascendente. En estas cuestiones el filósofo parece tener razón: Para vivir eternamente es necesario abandonarse a la luz de la noche.

#### VIRGILIO

Al arquitecto le conviene, como recomiendan los cánones clásicos, no abusar de las descripciones sin significado pues despoja a la arquitectura de su índole concreta. ¿Acaso, sólo la percepción puede nombrar las cosas?



## ICTINO

Esta época de amplias y destiladas descripciones, atribuye al poder expresivo de la arquitectura valores taumáturgicos. En realidad, estos análisis formales del espacio, representan con elocuente frialdad la incapacidad de nuestro tiempo por lograr la síntesis de la forma del espacio, incapacidad que traduce esa evocación hacia lenguajes estereotipados y que manifiesta la crisis de racionalidad de nuestra cultura.

La arquitectura parte de las condiciones que propugna el uso real del espacio. El plano descriptivo acepta infinidad de compromisos edificatorios, motivo por el que se construye tanto y se proyecta tan poco.

## VIRGILIO

La huida del pensar la construcción lógica del proyecto de la arquitectura, es una característica del arquitecto de hoy y su deleite en la imagen lo convierte en un legalizador de la ficción espacial.

## ICTINO

Todo proyecto de arquitectura debe transformar la realidad, cuando es reflejo de las actividades del hombre. Trascender la materia amorfa es cometido prioritario para la construcción del espacio arquitectónico, por eso el arquitecto que no habita la comarca de la materia siempre se ha caracterizado por lo inadecuado de sus formas y por el desarraigo de los contenidos y funciones del espacio. Abunda en las épocas revisionistas, donde las modas soportan mejor la ficción que encubre el destino de los

espacios, los compromisos de la forma, y la realidad de la propia existencia.

### VIRGILIO

¿Qué pretenden estos arquitectos con el expediente de su escenografía elemental?

¿Recuperar la baja calidad de muchos espacios que la arquitectura de nuestro tiempo ha producido? O tal vez. ¿Con su aparente evasión crítica y erotismo gráfico consagrar como arquitectura los lugares más degradados en el duro trueque del mercado?

### ICTINO

Interrogantes tan precisos me recuerdan los principios en los que se fundaba la ciudad griega, que como bien conoces Virgilio, se llegó a caracterizar por hacer elocuentes los espacios para la convivencia, el equilibrio con la naturaleza y establecer los límites de su crecimiento. En nuestros días, por el contrario, las huellas de la anarquía acosan los ámbitos de la ciudad, proyectada desde un idealismo minimalista y un aleatorio y exagüe romanticismo.

Así fue como construyó su modelo de simulacro la democracia idealizada. Pretendió reformar el comportamiento del hombre, mediante la reducción formal que programaba una sociedad de dominio y progreso, alejando la arquitectura de ser una construcción lógica del pensamiento.

## VIRGILIO

Sí, realmente la arquitectura de nuestra época marcada como está, por la ausencia de espacio y abatida por el vacío de este tiempo, por qué ha de resultar extraño, que su representación arquitectónica responda a la irracionalidad manifiesta de sus promotores intransigentes. El crecimiento sin límites lo domina todo, sin que sea posible armonizar la razón y los sentidos.

## ICTINO

El constructor fue siempre ordenador del comportamiento de los materiales, y sus leyes. El promotor no dispone de mayores esquemas que los intuitos en el beneficio del cambio, mientras el primero administra el segundo produce. Para el promotor la destrucción se establece como principio, el constructor por el contrario edifica lugares donde ha de habitar la experiencia, y tal proceder merece un respeto porque sirve de fundamento y orden de la configuración del espacio. Lo inexpresivo y decadente de muchos rasgos de la ciudad de los promotores nace de este principio de desolación revelada.

## VIRGILIO

Cuando la ciudad creció como arquitectura edificada por los maestros de la obra, el edificio reproducía en sus elementos arquitectónicos la totalidad de las partes que constituían la ciudad elemental, intercambio, asentamientos, moradas seguras, trabajo dividido. El promotor vino a verificar la hipótesis de hacer transferible no sólo la propiedad de la tierra sobre la que se desarrolla la ciu-

dad, sino los reductos ambientales que pretenden dictar la usura de sus leyes.

#### ICTINO

El constructor-promotor es la integración más cualificada de los destructores modernos de la ciudad. Destererrar a los promotores de los territorios ocupados, es causa de civilización y de cultura.

#### VIRGILIO

Por tanto, examinar la naturaleza del proyecto que se asume, representa para el arquitecto armonizar los desequilibrios de la causa artística. ¿Qué representación tendrá la obra acabada?, ¿qué solidez o ruina ofrecerá la obra construida?, ¿qué imprudencia o temerario formal puede adquirir el proyecto realizado?, ¿será elocuente y obvia, duradera o maltrecha, descalificada y absurda?

#### ICTINO

Garantizar tales resultados requiere solicitar por parte del arquitecto, su referencia cultural autobiográfica. Será precisa una convicción profunda, indagar en la proporción y en su relación con el todo. Desde estas coordenadas el trabajo diario se convierte en tratado, y el tratado en actividad cotidiana del construir. Pintura y matemáticas, percepción y reflexión, expresión y abstracción, geometría y control de la forma, modestas solicitudes pero ejemplares disciplinas.

Reconsiderar algunas de las virtudes antiguas y ponerlas en práctica puede ser un ejercicio en desagravio hacia la buena arquitectura.

VIRGILIO

¿Recuperará la buena arquitectura el hacer constructivo, su artesanía del detalle, su nobleza en la espacialidad y la poética de la materia?

ICTINO

La máquina, proyecto que fue de la razón comprometida, se ha transformado en laberinto de industrias donde se fabrican los deseos inútiles y las pasiones despreciables. Por eso el artista debe aspirar a redimir los lugares de la ciudad frente a los inquisidores urbanos, reclusos en los nichos de la codicia y el sentido pragmático del utilitarismo, la nobleza del espacio reside hoy en la eficacia y en la economía del trueque.

VIRGILIO

Son normas de la incongruencia de un nuevo universo artificial, bello y absoluto, que nos hace elocuente como la desesperanza material viene acompañada de una desazón moral y el espacio de la ciudad se transforma en escenografía del espectáculo difuso.

ICTINO

Tal vez, por eso, para corregir los excesos escenográficos, el arte en Medea era considerado como un juego de refle-

jos y la arquitectura como un instrumento que acogía bajo su construcción los objetos materiales. Arte y arquitectura bajo el principio de la armonía, relegando los efectos de la evanescencia a la exuberancia retórica de la fachada. Fue frustración permanente del sueño espacial pasar del cubo a la esfera. Discurso que tal vez pretenda describir la derrota de la razón o bien formular una teoría, dedicada más que a construir a proporcionar consuelo para entender la arquitectura como obra redentora de la expresión melancólica.

#### VIRGILIO

Por eso las propuestas recientes de los recolectores de tratados, debido sin duda a sus escasas posibilidades de transformar el espacio, abundan en corroborar que sus alegorías de grafismo analógico son la única práctica válida para configurar la ciudad de nuestro tiempo.

¿Cómo subsistir hoy, sin ser discípulo de alguna tendencia, de este o aquel personaje, sin sacrificar y adormecer la insobornable decisión individual, sin aceptar la servidumbre de la seducción patológica como principio?

#### ICTINO

Sin duda vivimos tiempos de adhesiones precipitadas hacia los personajes que controlan la imagen como doctrina y el reconocimiento como ideología. Por el momento sería más recomendable seguir el consejo arcaico: Preferible la estepa solitaria donde no hay maestros ni discípulos.

## VIRGILIO

De acuerdo con tan compulsivos comportamientos. ¿Cómo organizar hoy la mirada interior de la arquitectura para diseñar las ilusiones de la ciudad en territorios confortables?

## ICTINO

El espacio de la arquitectura es un acontecimiento que se fundamenta por lo general en contrastes. La unidad del todo y la diversificación de las partes. Las partes diversificadas han de entenderse también como la manifestación de un acontecimiento. Ayer el acontecimiento dominante del espacio era la función, hoy lo es el símbolo-simulacro. El espacio como las formas que lo definen adquieren también otro significado, el de la ambigüedad, y la ambigüedad es una condición de posibilidades, en nuestro tiempo responde a la mirada oblicua de un pragmatismo perverso.

## VIRGILIO

Pero, ¿acaso el edificio, no tiene capacidad para expresarse en un lenguaje fuera de la función?

## ICTINO

El discurso plástico es el paso de un término a otro, es el recorrido por el lugar, es entender que la pérdida de permanencia en las formas, nos enseña a valorar nuestra experiencia, nos incita a indagar en el conocimiento y sobre todo a sistematizar la organización del lugar.

El espacio de la arquitectura así entendido, es más un lugar de significados, que una concepción simplificada de acontecimientos funcionales.

VIRGILIO

Tal vez porque las ideas han perdido su valor si no van acompañadas de la imagen.

ICTINO

Fue el filósofo quien señaló con bastante claridad, que si el hombre trabaja sólo con la intuición, la intuición es ciega y si el trabajo lo reduce al concepto, este resultará vacío. El proyecto de la arquitectura requiere de una saludable integración de intuición y concepto del espacio. Posibilitar tan recomendable síntesis, parece posible a través de un pensamiento reflexivo de aproximación a lo imaginario, el cual permitirá la presencia de la imagen antes de que los espacios se puedan formalizar.

VIRGILIO

En definitiva, se trata de poder descifrar el enigma de la memoria en la construcción de la forma.

ICTINO

En el origen del proyecto, ideas y experiencias se confunden en la ambigüedad de la forma. El proceso del diseño tiende a indagar en la memoria como archivo de

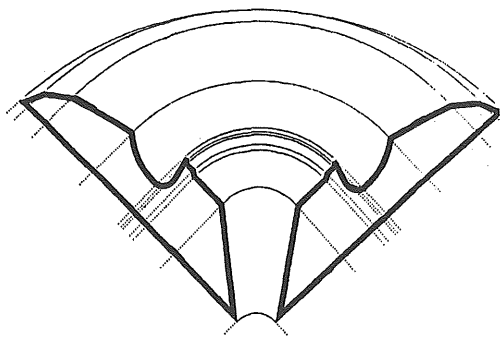


la experiencia y desde la vertiente metafórica donde los espacios permanecen en el tiempo. Descifrar el enigma de la memoria en aproximaciones sucesivas es una reflexión necesaria desde la mirada interior que requiere la construcción del espacio de la arquitectura.



SEGUNDA PARTE

SOBRE EL RETORNO  
A LA VOLUNTAD DIDÁCTICA





## VIRGILIO

¿Cómo aceptar la sorpresa del otro tiempo en nuestro tiempo?

La nueva academia, no acaba de destruir los fantasmas románticos que albergaba la función, y cuyas formas siempre se anunciaban entre la incapacidad o la duda de un lenguaje que utilizó el «sueño de la geometría» para manifestar su falta de integridad creadora.

## ICTINO

Siempre fue difícil asumir las experiencias del otro tiempo, pretérito o porvenir, en nuestro propio tiempo, y así aconteció con la secta de los neorrealistas, intentaron una nueva visión de la ideología dominante de la forma, transformándola en expresión retórica de la función, de manera tal, que fuera la medida de todas las relaciones del espacio.

Los profesores agrupados en comunidades, pretendieron restituir la tradición moderna del abatido racionalismo en los presupuestos ideológicos del nuevo credo arquitectónico.

## VIRGILIO

Estamos al final de estos tiempos que tratan de mostrar la decadencia del funcionalismo arquitectónico con manuales al uso. Biografías apócrifas de los maestros fundacionales inundan escuelas, academias y asambleas con unas disciplinas tan amplias como ineficaces. Son los años del proyecto simulado de la arquitectura, y sus arquitectos pioneros de una espacialidad tan gloriosa como patética.

## ICTINO

Sus enseñanzas se muestran en manuales de diseño, donde el saber y el conocimiento neutral ha sido abolido en el aula, al no poder integrar el proyecto de la arquitectura en los entornos del incontrolado desarrollo de la industria. El funcionalismo ha derivado a un puro fenómeno descriptivo, transformando la función en razón simbólica programada.

## VIRGILIO

Los cambios teóricos y las nuevas tendencias en la arquitectura habían introducido, como en épocas anteriores, un aparente método, atraído, sin duda, por los objetivos que planteaba el análisis de la conducta social en general y los intentos de superar la utopía racionalista sobre la ciudad.

## ICTINO

El arquitecto al abandonar la razón de la utopía, se alejaba de alentar la fantasía en torno al poder de la forma

sobre la materia y entumecía su mente con teorías de talante radical que trataban de cubrir los vacíos de la batalla funcionalista, sin atreverse a valorar que los escritos arquitectónicos en los que se entretenía, generalmente eran difusos, vagos y fundamentalmente peyorativos.

Alucinados por la seducción de sus propios discursos, estos arquitectos trataban de emular con nítidos dibujos la miseria productiva de los espacios de la ciudad. Estimulados ante lo efímero, se entregaron a reproducir y confirmar sus íntimas obsesiones, no obstante, muchas de sus arquitecturas radicales se han petrificado a los primeros soles.

### VIRGILIO

Tal vez, por eso la arquitectura agoniza en la nueva academia. Los arquitectos como los artistas pretenden liberarse de su mala conciencia, con un pretendido trabajo ilustrado. Son los residuos de aquella poética figurativa cuyas primeras manifestaciones tenían al menos una coherencia moral, a pesar de que la rigidez del acero nunca llegó a compararse con el calor de la vida.

### ICTINO

Sí, el proyecto del arquitecto siempre recoge las variaciones del ánimo y esta alianza con la economía del trueque junto al academicismo oportunista, son factores que reproducen una arquitectura disipada, aunque a veces la incompetencia ilustrada termine generando un indiscriminado torrente de admiradores.

Aquella colección de anécdotas, de anacronismos incoherentes y de pasatiempos gráficos inofensivos, pese a su difusión desmesurada, apenas provocó escándalo en la opinión pública. Valorados desde la propia contemplación del arquitecto se llegaron a entender más como epítafios del esfuerzo final que como alternativas creadoras para la ciudad.

#### VIRGILIO

Han sido tiempos de culpa los que nos han precedido Ictino. No es extraño que entre tanta transgresión formal se llegara a olvidar que el espacio de la arquitectura es signo de la acción humana en el mundo y que la arquitectura para hacer posible la edificación requiere que al menos sean coherentes las cualidades de la forma y las propiedades de la materia.

#### ICTINO

La arquitectura en sus obras debería demostrar la pureza original de sus espacios más que perderse en recreaciones arqueológicas. Es propio de embalsamadores recolectar y recomponer los restos de los mundos enterrados. Pretender la innovación por medio de la utopía fosilizada, es entregar las trazas de la arquitectura a los gremios de ese imperio profesional que desea recrear sus miradas entre arquitecturas sin arquitectos y sin hombres.

#### VIRGILIO

El vacío es el espacio de una reflexión, donde se realiza la lección moral de la arquitectura como se percibe en el Templo de la Concordia de Agrigento.



## ICTINO

Pero la arquitectura, envuelta en tantas aleaciones literarias, evidencia más el exilio interior de los arquitectos, que su capacidad transformadora. La esterilidad espacial que acompaña a estos tiempos les lleva a diseñar el simulacro como una auténtica revolución formal.

## VIRGILIO

Responden a los recintos fríos y duros, como reflejo del alma que ilumina nuestro tiempo. Parece que no hay más espacio que la imagen del espacio y que las formas de estas arquitecturas deben confrontar en sus límites los privilegios de la ficción, tal como lo representan sus elocuentes perspectivas.

## ICTINO

Cuando contemplo la ciudad, esta desolación se me hace elocuente. Sus edificios son como antífonas de vidrio entre rumores de acanto, acampados en un páramo de ficciones donde todas las formas se transforman en mensaje enloquecido. Una arquitectura cuyos espacios pretenden reconocerse como monumentos seductores por quienes aún no los habitaron. Estos privilegios de la ficción se prodigan por las calles y plazas como fragmentos antológicos de un botín estético lleno de recuerdos definitivamente anticuados.

## VIRGILIO

Ante tal cúmulo de desagravios hacia el espacio, se

hace necesario un encuentro con las verdaderas iluminaciones de nuestro tiempo, porque el acanto entre tanta vileza, recuerda que la forma tiene ya otra función.

### ICTINO

¿Cómo seguir proyectando desde los esquemas actuales cuando lo convencional se establece como norma? Ni los primitivos métodos de diseño, ni la composición establecida argumentan propuesta alguna. El espacio se conforma con esquemas más elementales por eso parece imprescindible que ideas más poderosas predominen sobre las sofisticadas tecnologías.

### VIRGILIO

Desde la penumbra de las formas parece difícil Ictino, poder encontrar la razón moral que ha de diseñar la arquitectura de la ciudad.

### ICTINO

Sin duda, porque depredadores conscientes del símbolo, de la función y de la forma, en lugar de construir arquitectura, acuden al jardín con entretenimientos estériles para distraer a los catecúmenos de buena voluntad, bloqueando el espacio en su dimensión hacia la luz.

De diferentes escuelas y confesiones estéticas llegan al atardecer para encender los cirios que iluminen la sinagoga donde se redactan los catecismos de la forma. Su falta de fe, les obliga a sacrificar cada tarde un nuevo sofista.

## VIRGILIO

La ideología que tal acontecer sustenta, se nutre de un rasgo inequívoco, tan próximo a Adán como a nosotros mismos: el fascismo delirante, que tan generosamente encubre tan desmedido abuso en el ornato.

## ICTINO

Su código es preciso: abolir los lugares, aunque sean los mismos. Olvidar el tiempo, sin haberlo descubierto. Mistificar las circunstancias, aún por definir. Hacer patente que los epígonos ofrecen otros valores, sin sepultar al maestro. Referir cuestiones de forma, aunque no pertenezcan al espacio. Pensamiento al fin que aún no ha podido desprenderse del mito, pero que ha instaurado el canon de los órdenes ficticios.

## VIRGILIO

La ficción como fundamento solidario de la forma dio origen a diferentes tendencias en todas las épocas y lugares, entre ellos el nacimiento del postmodernismo que surge como una abstracción liberadora para diseñar el espacio, y se refugia en el tiempo pasado, tan falso como irreconocible.

## ICTINO

En la bruma se levantaron sus proyectos, en un territorio sin límites y bajo la sospecha permanente de transformar el espejo en calidoscopio.

## VIRGILIO

Observo que en las nuevas academias se dibuja la forma, olvidando que nace como la palabra, llena de significados y que se desarrolla entre una secuencia de abandonos y renunciaciones a la infinitud de ofertas que encierra.

## ICTINO

La forma en nuestra sociedad ha perdido su dimensión de referencia y se olvida con relativa frecuencia, que la forma dibujada es pensamiento y relato del espacio, dentro y fuera de los confines de la arquitectura. La forma hoy simula el espacio.

## VIRGILIO

Es cierto que se dibuja la forma de la arquitectura por medio de esbozos, con trazas marginales. El discurso gratuito de los oráculos permite que el mal de la sociedad invada la mirada interior del hombre.

## ICTINO

De acuerdo con tan abusiva conquista, la sensibilidad de las arquitecturas de hoy es tributaria de una forma de representación y la construcción de sus espacios manifiesta la relación agónica del hombre moderno. Hace tiempo, Virgilio, que los dioses abandonaron el templo de Apolo.

## VIRGILIO

Es bien conocido que tales acontecimientos han modificado el modo de vivir el espacio y de contemplar el tiempo.

po en nuestra civilización. La arquitectura por eso requiere un campo de comunicación más directa, próximo al método de las enseñanzas de Sócrates que eliminaba todo el falso saber y predisponía al discípulo sólo para recibir la verdad. Aporía denominaban los griegos a esta situación.

#### ICTINO

Superar la visión exclusivamente perceptiva del espacio y entenderlo en sus técnicas y cualidades materiales, facilitará en el futuro una toma de conciencia de los tiempos hacia los que se orienta la arquitectura.

#### VIRGILIO

Visión, como bien enseñaban en los liceos, significa idea, se puede otear el paisaje cuando no existen obstáculos que impiden la visión. La visión de lo esencial, los principios básicos que se manifiestan en cada tiempo con una renovada mirada.

#### ICTINO

Miradas hacia la exegesis de nuestro tiempo entre el imaginar y el construir el proyecto de la morada en un entorno poético, donde deben convivir los trazados humanos para la ciudad.

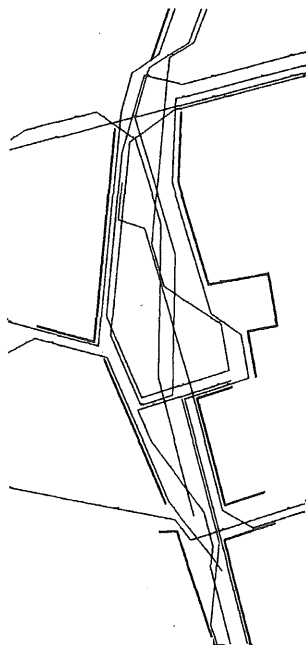
#### VIRGILIO

Sin olvidar que el habitar precede al construir. Pensar el habitar es la gran cuestión en la que se debate el imaginar el proyecto de la arquitectura.



TERCERA PARTE

DEL HABITAR LA CIUDAD  
SIN ARQUITECTURA







## VIRGILIO

¿Acaso la ciudad sólo se puede formalizar en los silenciosos tiempos de la utopía? Porque, aquí en Delos sólo florecen las columnas estucadas de los autómatas.

## ICTINO

La utopía rechaza la realidad por el azar, en la ciudad imaginaria el tiempo apenas deja huella, es como el viento que sólo nos acaricia en la medida en que huye. Ajenos unos y alejados los otros de la precisa realidad del espacio, deambulamos por unos lugares sin arquitectura.

## VIRGILIO

Son las ciudades del tiempo en los que el espacio de sus arquitecturas se nos manifiesta como una secuencia candorosa de modernidad y arcaísmo, melancolía y novedad formal, nostalgia y poder de seducción.

## ICTINO

Cuando el tiempo se hizo paisaje, parece ser, que surgió el espacio en la ciudad, ese territorio donde se sitúan y asientan las acciones humanas. El tiempo en la ciudad

fastuosa ha perdido ya su sentido unitario y sólo acata como límite el eclipse nocturno de la naturaleza.

VIRGILIO

Por eso la ciudad se nos presenta hoy como patria del desarraigo.

ICTINO

En la ciudad proliferan los hábitos de los mercaderes, quedando pocos reductos liberados. Un orden desmesuradamente ocupado nos obliga a ser nómadas en nuestra propia morada, porque la cualidad espacial de la arquitectura está condenada en nuestras ciudades a transformarse en fetiches irracionales del orden vigente.

VIRGILIO

¿No tendrán un final análogo los monumentos que proyectan y construyen los artistas liberales de hoy en el actual universo simbólico de la ciudad?

ICTINO

La pasión por la belleza en la construcción de la ciudad, no fue prerrogativa de los poderes políticos o económicos de la estirpe ciudadana. El atractivo que manifiestan muchas de las arquitecturas, no refleja tanto lo habitable de sus espacios como la seducción de sus imágenes. Por eso el discurso formal que describen muchos de estos monumentos vienen a ser gestos de oficios semiarquitectónicos.

## VIRGILIO

Para construir los lugares de la ciudad, el arquitecto debería hacerlo desde los reductos insondables de lo imaginario, porque la finalidad última del proyecto de la arquitectura debe estar destinado a edificar el lugar, dar forma al espacio y hacer posible y elocuente el discurrir de la vida sin alejarse de la naturaleza.

## ICTINO

Así se construyeron las tres ciudades en Efeso.

Para que tal finalidad suceda, se requiere dar prioridad a ciertas aproximaciones al arte del ingenio, como es reducir galardones, abandonar irrisorias preeminencias, recuperar la sabiduría de la forma construida, transformar el voluntarismo del esbozo en estricta arquitectura.

## VIRGILIO

Pero éstos son valores que se enfrentan al significado del orden y a los poderes que colonizan la ciudad de nuestro tiempo. Orden que ampara la ley de los dueños de la tierra y poder que se justifica por los códigos de una arquitectura del simulacro y que se imponen con tal fuerza que anulan la acción de la verdad, la presencia de la belleza en la ciudad y el principio de la fantasía en sus atrios y plazas.

## ICTINO

Ya en Priene, el espacio estaba concebido como el territorio del robot, y la forma del edificio como una



carrocería equidistante de la ruina clásica y el artefacto oxidado. Una arquitectura aparte de la vida que nos pervierte en consumidores cautivos del espacio y en iconoclastas aborrecedores de la naturaleza. Tan disparatada dualidad obnubila el poder percibir la dimensión beneficiosa de la arquitectura.

#### VIRGILIO

Por eso los hechiceros de la forma abandonan sin prejuicio alguno la construcción de la ciudad que intentábamos fundar y también como en el discurso republicano de Platón, se sumergen de pronto en el río de la indiferencia cuya agua no puede ser contenida en ningún recipiente.

#### ICTINO

Ese discurrir incierto por la ciudad, sin los lugares estables que debe proporcionar la arquitectura, nos transforma en nómadas que habitan el fragmento y transeúntes de arquitecturas ilusorias donde se refleja el drama que domina la época.

#### VIRGILIO

La arquitectura siempre fue algo más que materia edificada, es el tiempo de una época reflejado en la forma como se construye el espacio.

#### ICTINO

Sí, tal aserto es cierto y preciso en el horizonte

incierto de la ciudad que intentamos hoy edificar. Estas arquitecturas y estas ciudades así construidas eliminan la presencia del hombre, sus hábitos y comportamiento, y con su ausencia la esperanza de poetizar la materialidad del espacio.

### VIRILIO

La ciudad es como una lengua, un universo de realidades complejas por donde transita nuestra experiencia del tiempo, reducirla sólo a la funcionalidad de sus espacios utilitarios es negar, como señalas, la capacidad de transformar los materiales y funciones con los que se edifica la ciudad en acontecimiento poético. La función como el ornamento, sin el aliento del hombre lo único que refleja es la fragilidad de la forma en la construcción de la arquitectura.

### ICTINO

La arquitectura, como todas las artes, tiene un lenguaje universal, y en la lectura de las luces y sombras que sus volúmenes reproducen, se encuentran los signos de los tiempos. También nuestro presente y futuro, de manera que el diseñador de la ciudad, requiere responsabilidad y conocimiento hacia el misterio que encierra la complejidad de la forma dentro y fuera de nosotros.

### VIRILIO

Por eso a la ciudad se la considera la patria donde habita el hombre desde el exilio del Edén. Sus espacios requieren de la mirada del poeta, porque sólo la poesía

sirve para trascender los límites de la materia y manifestar en la expresión de sus formas los mitos que encierra la ciudad.

#### ICTINO

Desde hace algún tiempo los lugares de la ciudad se han transformado en geografías de la ausencia. En sus acrópolis surge la fealdad de sus arquitecturas, y nuestros sentidos contaminados por la promiscuidad de la imagen ya no son capaces de interpretar los mitos y prodigios de los guardianes y auxiliares del egoísmo<sup>3</sup>.

#### VIRGILIO

La ciudad, se nos dice, hace algún tiempo perdió su centro, no tiene perfiles de referencia. Quedan las afueras, recintos llenos de desalientos sucesivos, arrabales asfixiados por múltiples caminos, sin posibilidad de entender nada. Vacíos sin forma ni cobijo.

#### ICTINO

Si nuestras ciudades no se modelan según la razón y la inteligencia llegará algún día que podríamos inmolarlos en verdaderos autos de fe, siendo testigos a la vez que jueces y víctimas en nuestra propia persona, como si se tratara de representar en Epidauro una tragedia, la tragedia de la belleza perdida.

---

<sup>3</sup> Términos utilizados por Platón en su obra *La República*.

## VIRGILIO

Siempre hay hojas muertas en algún lugar de la ciudad. También aquí, como en Arcadia acontece la muerte, pero a la noche de la ciudad retorna siempre la aurora. Despierta Ictino, la noche de la ciudad concluye y el nuevo paisaje ya se ilumina con los fulgores de la metrópoli.

## ICTINO

Ese paisaje apenas me interesa. Construí templos durante muchos años, dibujé todo a través de la geometría, he sido un constructor de grandes sillares y delicados acantos, y los dioses mitigaron los dolorosos combates donde acallar el descrédito en el que terminaron los mitos de la técnica, pero mi percepción se obnubila ante el paisaje de la ciudad final. Una certeza anima, sin embargo, mi duda, nunca llegaremos a saber a qué llamamos ciudad moderna.

## VIRGILIO

Habítamos la arquitectura y la ciudad sin tener lugar para el cobijo de aquellas sensaciones y recuerdos que nos circundan. Tu desánimo, Ictino, favorece a los desertores de la ciudad imaginada como espejo del alma, hoy amenazada por la muerte, pero la ciudad seguirá siendo la tierra de la alegría y la belleza.

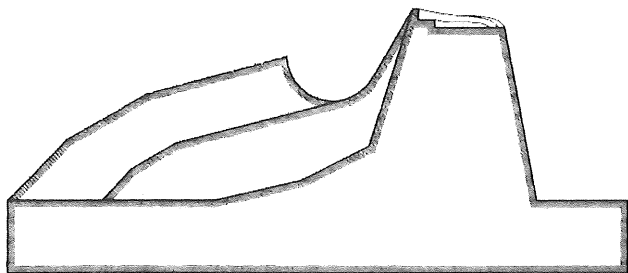






CUARTA PARTE

DE LAS ENSEÑANZAS  
DEL ARQUITECTO  
FRENTE A LA RUINA





## VIRGILIO

Contemplar la belleza de la ruina Ictino, encierra siempre una mirada amarga, pues reproducimos en la memoria el entorno del lugar perdido. En las miradas inquietas de la infancia, los lugares de la ciudad representan el don absoluto de la belleza, después llegamos a saber que existe algo más inefable que la belleza del espacio, el tiempo, dios único en la creación del templo.

## ICTINO

Sobre la ciudad que contemplamos sólo percibo con nitidez el duelo y la melancolía de la racionalidad amputada, los límites de la razón y su propia impotencia hacia la técnica de destrucción, hacia la naturaleza y el hombre.

## VIRGILIO

Junto al Palacio de Micenas en la ciudad de Troya reconstruida, se confinaba a los poetas a narrar en prosa los acontecimientos en torno al concepto del tiempo y al artista a formalizar los espacios de la ciudad, a poder ser en arcilla roja pulimentada a mano; haciendo patente que el tiempo es dominio sustantivo del poeta y el espacio ámbito adjetivado del artista.

Fue la ciudad antes *urbs* que *civitas*, como bien conocen los habitantes de Mileto. Tiempo en el residir del ser, antes que espacio para el habitar del hombre porque la realidad de lo que denominamos ciudad son, efectivamente, sensaciones en los itinerarios que anidan en la memoria.

#### ICTINO

La ciudad interior que habita en los postulados del ser, como señalas, es ciudad edificada más en la topografía de la razón mítica que proclama el poeta, que en las trazas de la razón técnica que ordena el arquitecto.

El tiempo es, sin duda, dominio sustantivo del poeta y su narración logra convertir el recuerdo en relato mítico. La descripción de un pasado que se cree existió y permanece adormecido en los oasis de la ruina.

¿Pero en los estratos sedimentados de tantas memorias, cómo edificar los espacios de la arquitectura?

#### VIRGILIO

Las cuestiones que plantea la arquitectura, he podido observar que se orientan a interrogar a la materia; ¿cómo trascenderla? Como idea y saber o como metáfora y forma.

Para la mirada de la ciencia he de constatar que la arquitectura parece que nunca ha superado el funcionar como metáfora.

## ICTINO

De una metáfora surgieron las primeras revelaciones para superar la soledad de la materia en la arquitectura con la que se debería construir la ciudad soñada, el cántico de las columnas o el muro de las estelas, y también para controlar el carácter arbitrario de la belleza. Porque en el conocimiento de la construcción del espacio de la arquitectura tan importante es, aprender de los recuerdos poéticos como rememorar experiencias con la materia, siempre que el olvido de los espacios de la historia no nos conduzca a restaurar lugares que sólo se reconocen en las sombras que proyectan.

## VIRGILIO

Recuperar la arquitectura del pasado ha sido generalmente trabajo de embalsamadores o calígrafos de la ficción. No es tanto recuperar los espacios de la historia como entenderlos. Liberar el tiempo en espacio, pues en el misterio que las formas encierran cada espacio se constituye alrededor de su espíritu.

## ICTINO

¿Dónde encontrar el misterio del espacio?

## VIRGILIO

Los textos consagrados aseguran que en la antigüedad los arquitectos eran dioses de la sabiduría.

ICTINO

Ningún creador auténtico proclama sus conocimientos sino sus dudas.

VIRGILIO

¿Dónde encontrar el misterio del espacio?

Sobre el inocente verde de los álamos  
recorriendo el cauce de reseca simetría  
o inmersos en el vacío de piedra  
que trazó la huella de la acrópolis herida.

¿Cómo construir el lugar bajo la carrera del Sol?  
Sin profanar el lago<sup>4</sup>.

ICTINO

En épocas de renuncia a la gracia de los dioses suele  
renacer el aroma de los tilos, envueltos en la bruma que  
aparece antes que claree el alba. Pero estériles resultan las  
formas del arquitecto que no dan señales de belleza, ni  
ofrezcan cobijo al sufrimiento del hombre.

VIRGILIO

¿Cómo construir el lugar bajo la carrera del Sol?  
Sin profanar el lago.

---

<sup>4</sup> Referencia al texto publicado en *Antipoemas del espacio y papeles del lugar*, A. F. A., Madrid, ed. La Misma, 1984.

Desaparecido el espíritu crítico sobre la arquitectura, cada doctrina que acerca del proyecto se imparte, depende de la seducción que consagra el concepto dominante; función, textura, símbolo, materia, espacio, significado histórico... En los últimos tiempos comenzamos a ser conscientes que el espíritu que anima la dimensión poética de la arquitectura ya no es necesario ni para su intrínseca comprensión ni para sustentar su proyecto edificatorio. Como no profanar el lago si el mundo insignificante del gusto ha suplantado al mundo sublime de la imaginación.

### ICTINO

Tal situación provoca un fraude en las formas junto a una malversación del espacio. Las columnas truncadas del foro de las nuevas formas son ya extraños fragmentos de la arquitectura del tiempo naciente. Ruinas, en definitiva, de aquel espíritu nuevo que hoy invaden la campiña después de la derrota del estilo. No es de extrañar, por tanto, que el arquitecto se refugie en los reductos de los sueños para cuidar de las artes de su ingenio.

### VIRGILIO

Son las formas del tiempo que cumplieron el destino de la historia del espacio. Cuando retorno a la ciudad de mi origen<sup>5</sup>, he podido comprobar cómo el lugar que edi-

---

<sup>5</sup> Referencia al entorno de la ciudad de Mantua.

fica la arquitectura fue siempre la invención de un paisaje imaginario y variable, por eso sus leyes de composición y construcción no tienen otra representación que en lo abstracto, tal vez para no caer en la tentación arqueológica, esa cámara oculta de donde se nutren todos los aspirantes de la arquitectura impresa.

### ICTINO

Difícil resulta el combate contra los ídolos, nos acompañan unos tiempos de ambición por la frivolidad desmesurada. Una cierta melancolía del vacío podemos contemplar en nuestras academias y jardines de enseñanza; jóvenes arquitectos instruidos en el abuso de la ruina y el mestizaje del fragmento; acólitos de todos los modelos del negocio de la tierra, risueños ante el triunfador en cualquier provincia del imperio y menesterosos al final con su propia estima.

### VIRGILIO

Conviene recordar Ictino, que defender la memoria del lugar es salvaguardar la historia de la ciudad, como en Cartago, lo cual lleva implícito la defensa de la democracia. Los espacios consolidados del pasado, sus ruinas y lugares son tan necesarios para los hombres y mujeres de la condición urbana como los mitos, pues mitos de la razón son estos espacios heredados que forman parte ya de nuestra sensibilidad genética. Pero convendrás que hoy, vivimos en las ciudades auténticos espacios del desahucio humano.



## ICTINO

Sí, es cierto que la historia de la ciudad está jalonada de proféticas utopías y miserables desengaños, de múltiples batallas cotidianas frente a los promotores de la ciudad que con tanta usura planifican las necesidades y sentimientos próximos al espíritu de los tiempos. Por eso al arquitecto de la ciudad le resulta tan difícil reconstruir la memoria del lugar herida.

## VIRGILIO

Ya lo había descrito el canto del poeta: En adelante ¡Oh materia viviente! Ya no eres más que un bloque de granito rodeado de un vago espanto<sup>4</sup>.

¿Acaso la ciudad no fue siempre un lugar de ruinas imaginario que no admite circunscripción ni apenas límite para que su territorio no sea congelado? ¿No será que la mitificación del pasado tan acusado en nuestros días se ha disfrazado de futuro y no hay quien lo reduzca a presente?

## ICTINO

Me describes, Virgilio, creo coleccionar de la narración expuesta, que la ciudad de nuestros días es como un archipiélago de recintos imaginarios que se asientan en determinadas parcelas de la realidad y que nos

---

<sup>6</sup> Referido literalmente a la cita de Baudelaire.

ofrecen los sedimentos de otras ciudades que antes existieron. Retorno y repetición, destrucción y construcción son los acontecimientos que se suceden en el mismo lugar y que la ruina nos deja como testimonio de lo ya construido.

#### VIRGILIO

Camino de Efeso pude comprobar que nuestras ciudades hoy son pura topografía, ofrecen sólo las propiedades cuantitativas del espacio edificado también en arcilla roja, como en el palacio de Micenas pero sin pulimentar, porque la mano del artesano hace tiempo que sólo acaricia la máquina. En aquellos itinerarios me interrogué si tal personaje rodeado de tantas cadenas de montaje, podría descansar en los campamentos nómadas de tan abrupta topografía.

#### ICTINO

Ya Epicuro exhortaba a su discípulo que estuviera atento para no vivir en el miedo del artificio de los astrónomos.

#### VIRGILIO

Desde las ruinas que he contemplado en tan largo viaje, he de señalar que el espacio me parecía hermoso, tal vez, porque trascendía al tiempo para el que era construido y la forma surgía en todos aquellos trabajos por integrar la luz en la materia.

## ICTINO

La fugacidad del tiempo es una característica de nuestra época, lo imprevisto amputa la memoria y lo efímero levanta la arquitectura de la ciudad. La inocencia de la nueva forma pronto se transformó en crisantemo, empezó a marchitarse porque los espacios de la ciudad ya no se construyen desde la arquitectura. Así lo pude comprobar recorriendo las más bellas ciudades en mi juventud; cuando llegaba la primavera, se convirtieron en traslúcidos calidoscopios; azul turquesa, verde azalema, ocre del Tíber, gris de Aquitania. La preservante lluvia ácida pronto convertía en rápida pátina de rutilantes efectos nocturnos. Su escala artificial trazada desde ataviados mestizajes de los espacios de la historia despuntaba ensueños de felicidad que preconizaban su anticipada decadencia.

La transparencia de sus comunas configura un paisaje de crepúsculos permanentes, donde se fundían sin estilo los rasgos de una arquitectura poderosa de artificios, con fugas de trazados diferentes a aquellos que yo contemplé en Príamo. En el interior de estos laberintos asignados al recogimiento, el ruido era tan poderoso que sólo la hipnosis de un cubo negro, acallaba los ecos de tan acusada reverberación.

## VIRGILIO

A consecuencia de esas transparencias el espacio de la arquitectura se transformó en desnuda apariencia y la forma que lo recubre en tangente voluptuosidad con la materia. La ciudad, no obstante, acogía con benevolencia complaciente la ambigüedad de tales propuestas, a

decir verdad, neutralizadas por la densidad de una niebla que otorgaba a sus plazas y avenidas perfiles de geometrías indecisas como exvotos de cristal adorados entre mármoles de Corinto, rasgos que acentuaban aún más los grises estilobatos del tiempo.

Sus habitantes indiferentes al misterio de estos espacios traslúcidos o transparentes a toda intimidad, se acercaban a los umbrales de sus ventanas abiertas al amanecer melancólico, sus dinteles y jambas los entronizaban en aquel laberinto de normas estrechas en la más despiadada soledad. En las afueras, reconstruidos los muros de Olinto<sup>7</sup>, las ciudades crecían indefensas porque su cobijo apenas nos redime del infortunio de nuestras propias acciones.

#### ICTINO

En nuestro engaño, Virgilio, inmóviles vivimos<sup>8</sup>.

Como recordatorio para cuando llegue la edad del olvido<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Olinto: El único estado griego comercial importante del norte, en los límites con Macedonia, ciudad aislada y sin protección ante la rápida expansión de Filipo, que el año 349-8 a.C. invadió estos territorios e inició el sitio de las ciudades.

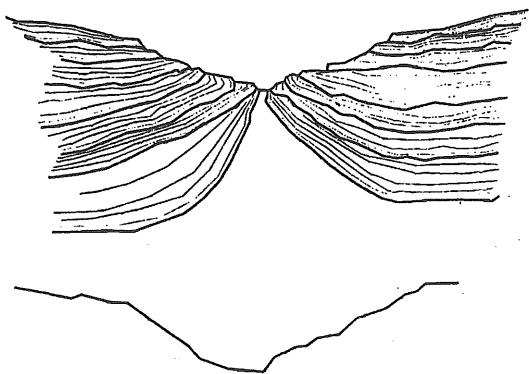
<sup>8</sup> Referencia literal al verso de Andrés Fernández de Andrada.

<sup>9</sup> Referencia literal al texto del *Fedro* de Platón (274c-277a), reproducidas ambas citas del libro *El surco del Tiempo*, Emilio Lledó, Crítica, 1992.

## *Post scriptum*

Antes de partir Ictino con el libro de los *Cuatro Saberes*, Virgilio dejó manuscrita la siguiente dedicatoria:

El constructor del lugar  
debe revelar la imagen del mundo  
y recuperar en cada mirada  
lo inexplorado de los lugares que narra su naturaleza,  
de acuerdo con el diseño de su sabiduría y oficio.  
El constructor del lugar  
debe interrogarse si ha llegado a comprender  
que el espacio de la arquitectura  
es recinto de acontecimiento poético.  
Para edificar el lugar  
no basta con proyectar la escueta geometría de sus espacios,  
sin recrear la luz de los sentimientos  
y tener en cuenta la penumbra de los sueños.





## ÍNDICE





PRÓLOGO .....	9
EL DÍA QUE LE PIDIERON A ÍCTINO NARRARA UNA FÁ- BULA EN LA CASA DE VIRGILIO .....	15
PRIMERA PARTE.— Objetos de verdad. Simulacros de pasión .....	19
SEGUNDA PARTE.— Sobre el retorno a la voluntad di- dáctica .....	35
TERCERA PARTE.— Del habitar la ciudad sin arquitec- tura .....	47
CUARTA PARTE.— De las enseñanzas del arquitecto frente a la ruina .....	57
<i>Post Scriptum</i> .....	69





LA PRIMERA EDICIÓN DE «DOMUS AUREA, DIÁLOGOS EN LA CASA DE VIRGILIO», SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL DÍA 17 DE DICIEMBRE DE 1997 AL CUIDADO DE MANUEL BONSONS. EL TIPO UTILIZADO PARA SU EDICIÓN FUE GARAMOND (12/13) Y LAS ILUSTRACIONES QUE ACOMPAÑAN AL TEXTO CORRESPONDEN AL AUTOR Y REPRODUCEN VISIONES RECREADAS DE LA CASA DE VIRGILIO. LA PRESENTE EDICIÓN HA SIDO REALIZADA POR INICIATIVA DEL PROFESOR RICARDO AROCA HERNÁNDEZ-ROS, DIRECTOR DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE MADRID Y LA FUNDACIÓN JUAN DE HERRERA, EN EL AÑO QUE SE CUMPLE EL IV CENTENARIO DE LA MUERTE DEL ARQUITECTO (1597-1997), SINGULAR MAESTRO DE LAS TRAZAS DEL MONASTERIO DE EL ESCORIAL.